

Era la segunda vez que íbamos a esquiar con el colegio, no conocíamos las pistas así que algo perdidos sí que estábamos, pero en poco tiempo nos acostumbramos a todo.

La comida estaba muy buena, las deseadas patatas también, el chef muy majo y los camareros muy locos.

En las horas con los monitores de esquí, fuimos testigos de, posiblemente, las caídas más cómicas de algunos compañeros/as.

Las noches fueron estupendas, la música de la discoteca tenía sus momentos y los bailes de algunos eran espectaculares.

En general, creo que todos nos lo pasamos genial.

Cristina Juliá Chirivella, 3º ESO A